La Nación

EMPRESA PERIODÍSTICA LA NACIÓN
AGUSTINAS 1269 · CASILLA 81-D SANTIAGO · TELÉFONO: 7870100 · FAX: 6981059 www.lanacion.cl
JUEVES 17 DE MAYO DE 2007

EL TIEMPO

ARICA	18 / 21	PARCIAL
IQUIQUE	17 / 20	PARCIAL
ANTOFAGASTA	11 / 18	PARCIAL
COPIAPÓ	10 / 20	DESPEJADO
LA SERENA	10 / 16	PARCIAL
VALPARAÍSO	9 / 16	PARCIAL
SANTIAGO	5 / 20	PARCIAL
RANCAGUA	4 / 19	PARCIAL
TALCA	2 / 18	PARCIAL
CONCEPCIÓN	5 / 16	PARCIAL
TEMUCO	5 / 13	PARCIAL
PUERTO MONTT	4 / 11	NUBLADO
COYHAIQUE	2 / 9	CHUBASCOS
PUNTA ARENAS	2 / 6	CHUBASCOS
ANTÁRTICA	-8 / -5	NIEVE

ÍNDICE DE RADIACIÓN UV-B

ARICA	8-10	MUY ALTO
IQUIQUE	3-5	MODERADO
LA SERENA	3-5	MODERADO
LITORAL	3-5	MODERADO
SANTIAGO	1-2	BAJO
CONCEPCIÓN	1-2	BAJO
PTO. MONTT	1-2	BAJO
PUNTA ARENAS	1-2	BAJO

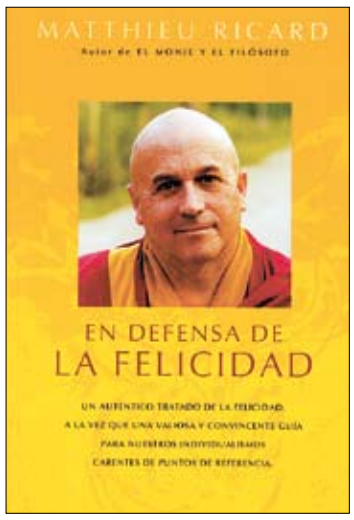
AGUA CAÍDA EN SANTIAGO

AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	**15,6 mm**
NORMAL A LA FECHA	**34,9 mm**
IGUAL FECHA AÑO PASADO	**7,4 mm**

RESTRICCIÓN VEHICULAR

9 - 0

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



Optimistas

Fernanda Donoso

SI SE PUDIERA HACER una sola lectura del último libro de Matthieu Ricard, se trata sobre el optimismo. Y allí está esa frase vital (aunque esté tan de moda): "Por delicadeza yo he perdido mi vida", que dijo Baudelaire. No importa que no sepamos de Baudelaire, los optimistas diríamos que hay que cuidar la delicadeza (porque quién no pierde la vida). Los pesimistas, bien o mal informados, dirían en cambio, que es mejor no ser delicados. O que no hay mal que por bien no venga (el bien siempre lo dejan para después).

Para Matthieu Ricard, que es un budista de nuevo cuño -de habla y origen francés, además- la felicidad, tan mal vista, es el tema. Nunca el mundo ha producido tantos textos sobre la felicidad, y Ricard está considerado "el hombre más feliz de la tierra". Se dice que un equipo de neurocirujanos escépticos (daneses) investigó sus neuronas. Comprobaron que las zonas de pensamiento positivo de su cerebro están altamente especializadas y son abrumadoramente mayores en extensión y calidad que la de los pensamientos negativos, que tiene muy pocos. Sobre todo muy pocos sobre sí mismo, y como buen budista, ese sí mismo abarca en especial en momentos de meditación, el universo.

Los budistas están en otra, ya se sabe.

Los optimistas no son ingenuos, son audaces, dice este señor. En consecuencia tienen menos ataques al corazón y menos arrugas. Y producen más: no menciona la palabra productividad ni por asomo, porque no conoce Chile. De todos modos, cita desde lamas tibetanos a chistes de Condorito y a Baudelaire entre otros. Todo para enfatizar que el equipo gana, más o menos. Incluso los equipos de a uno. Su idea es que los pesimistas nos achacan, pero son pocos: no más de 15% de la población. Otra minoría es la de los auténticos altruistas: bomberos, bancos de los pobres, voluntariados, perros San Bernardo.

En cuanto a los pesimistas, no huyas de ellos: se aprende mucho más que de los optimistas (hacen más ruido). Aunque los más pesados puedan convertir el agua en vinagre todos los días, los budistas no se quedan pegados. Conocen el *dolce far niente* y el brillante *carpe diem*. Y el movimiento de los astros. El libro lo escribió en el Monasterio de Sechen, Nepal, en junio de 2003, y ha llegado a nuestras costas. En Nepal la gente es amable y a las mujeres menores se les dice hermanas menores y viceversa. La serenidad es otro nombre de la felicidad.

EN DEFENSA DE LA FELICIDAD
Matthieu Ricard
Ediciones Urano, 2007
Barcelona, España
347 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

El lonco en Internet

Antonio de la Fuente

HOY ES JUEVES 17 DE MAYO, día internacional de Internet. El domingo fue el día de la Madre y el lunes el de San Isidro labrador (pon el agua y quita el esmog). Qué semana.

Al Gore visitó Chile y pareció conseguir en unas cuantas horas lo que no se ha podido hacer en años sequías e inundaciones, alertas ambientales y neurastenia canicular. A esta hora Gore ya estará lejos, organizando un macroconcierto en lejanas macrociudades, mientras la carrera de los negocios derivados del calentamiento global comienza atropelladamente. Si los bosques desaparecerán de todas maneras, por qué no aprovechar cuanto antes tanta riqueza, se dicen los inversionistas. La antigua fiebre del oro se convierte en la fiebre del agua. El capitalismo tiene eso de impulsivo y está que se abre la temporada de saldos en materia de recursos naturales.

El último capricho de turista nuevo rico es ir a ver el deshielo en Groenlandia. Debe de inducir una especie de embeleso frío contemplar el derretimiento de los polos. Por su parte, la población china, aprovechando el tirón de 10% de crecimiento económico anual, recomienza a reproducirse. La barrera del primer hijo, impuesta por la magistratura post-maoísta, se viene abajo y los chinos, encabezados por la elite de los negocios y el espectáculo, van por el segundo, pasándose por la cola del dragón la norma del hijo único. La décima parte de los orientales acomodados ya tiene una media de tres hijos. En 25 años, los chinos serán mil 500 millones, cien veces la población chilena.

Otra curiosidad de la semana, la foto que ilustra esta columna o el uso que de ella se ha hecho. La imagen fue tomada en la ceremonia de inauguración del hospital de Puerto Saavedra, bautizado con el nombre de Arturo Hillerns, médico de 29 años desaparecido en Temuco tras el golpe de Estado de Pinochet. Más allá de la indumentaria, de sus absolutos y de sus intermedios, llama la atención ver dónde mira cada cual y, sobre todo, cómo mira cada uno. El lonco anciano, la machi, el representante político del pueblo mapuche, el probable guardaespaldas, los funcionarios, las siete personas-personajes de la foto hablan con los ojos. Hablar, habla Michelle Bachelet. Y la manera cómo cada cual la escucha es elocuente.

Pobre lonco. No sólo se aburre en las inauguraciones, además lo insultan. La foto ha circulado por Internet haciendo notar un supuesto parecido con Pinochet.

La foto ha circulado por Internet en calidad de chiste, haciendo notar un supuesto parecido entre el anciano lonco y Pinochet. Pobre lonco. No sólo se aburre en las inauguraciones, además lo insultan. Eso sí, le han puesto unas boleadoras en las manos, y no le costaría mucho enredarlas en el pescuezo de alguno de los chistosos. En Italia, sin ir más lejos, un regidor al que trataron de Pinochet llevó a los injuriantes ante la justicia y ganó el juicio.

Las últimas dos curiosidades de la semana son detalles, pero no por eso desmerecen. Serbia parecía haberlo perdido todo tras la guerra de los Balcanes, pero ha acabado ganando nada menos que el festival de la canción de Eurovisión. Poco importa que se haya impuesto con un avatar de Betty la Fea cantando una canción de la época de la revista "Ritmo". La victoria tiene su alcance geoestratégico porque la ha conseguido con los votos de los mismos países que Serbia bombardeó a conciencia.

Y alguien habrá hecho un descubrimiento que tampoco deja de tener su alcance, y es que aumentan las posibilidades de llegar a prócer teniendo una mujer que se llame Cecilia. Es el caso de Nicolas Sarkozy y de Carlos Menem. Aunque luego Cecilia no vote necesariamente por el prócer. A todo esto, qué será de la Pequeña Gigante. Según el diario, la marioneta anda por las calles de Reykjavik, en Islandia, una tierra tan fría como Groenlandia. Al ritmo que va el cambio climático, ¿cuánto tiempo tardará Islandia en poblarse de cocodrilos, de reinas de belleza y de narcotraficantes?

TOMATUMATE

El destape ya viene

Alejandro Kirk

ES IRÓNICO QUE sea un sujeto conservador y más bien apagado quien haya jalado primera hilacha del destape en Chile. La palabrita obscena aquella, prohibida durante 34 años, la tenían todos en la punta de la lengua, pero había que pronunciarla, sacársela de adentro, y no sólo eso: gritarla, como hizo Eduardo Frei Ruiz-Tagle el sábado pasado.

Nos quitó a todos un peso de encima, Eduardo. Muchas gracias. Porque el ahora invisible ministro Sergio Espejo alguna vez insinuó que había que "intervenir" y quienes no le cayeron encima, no le dieron bola. Y al final lo echaron. Pero a Frei sí le dieron bola porque es un príncipe de la Democracia Cristiana, porque es uno de los campeones de la privatización, porque se llama Frei, porque fue Presidente de Chile, y sobre todo porque lo dijo con todas sus letras.

Igual se abrió la compuerta. Comienzan a caer las máscaras, los pensamientos ocultos, los miedos y los deseos. Todo es posible. La palabra estatización es la antesala de esa otra terrible...

Lo más probable es que al final le hagan caso a Sergio Espejo y le quiten el negocio a los antiguos micreros asociados a Manuel Navarrete, identificados desde el primer día como el gran problema. Pero es más difícil que se lo quiten a Sonda, porque su dueño es Andrés Navarro, y el otro un Navarrete no más.

Pero igual se abrió la compuerta. Comienzan a caer las máscaras, los pensamientos ocultos, los miedos y los deseos. Ahora todo es posible, desde la exigencia derechista de acabar con el Transantiago hasta subirse por el chorro, como los diputados Iván Moreira (UDI) y Cristián Monckeberg (RN), para anticipar la caída del Gobierno.

Sacándole el tufo hediondo a golpismo y nostalgia pinochetista, estas advertencias no son descabelladas. Los que se enfurecen y se toman la calle hoy no son los convenientes jóvenes encapuchados de la Villa Francia, que aglutinan en su contra a todo el resto de la gente. Son personas desesperadas porque los pueden botar del trabajo, a quienes hace rato se les olvidó cómo tirar piedras, que no son diestros ya en el juego de Tom y Jerry del que disfrutan habitualmente los carabineros y los estudiantes.

La olla que destapó Frei Ruiz-Tagle está llena de carne podrida y de gusanos. Está llena de isapres y AFP, por ejemplo. De centros de salud descascarados, de escuelas y liceos municipales miserables, de "escuelas subvencionadas", de analfabetismo funcional, de tarjetas de crédito, de pasta base y alcoholismo, de abusos laborales, de empleos precarios, de cordones de pobreza, de gente sin autoestima adicta a sus religiones, de todo aquello que Chile no expone cuando se postula a ingresar a la OCDE, la asociación mundial de los países desarrollados.

La palabra estatización es la antesala de aquella otra terrible que sonroja a quienes secretamente la desean, y se escandaliza en los salones de sociedad: nacionalización. Ella ganaría nuevas portadas de diarios y noticiarios. Pero es como una tarjeta de crédito dorada, no es para todos: la pueden usar únicamente gente de derecha o de la Democracia Cristiana.